

LOS PLAY-BOYS ESPAÑOLES ESTAN DE MODA. LES PRESENTAMOS

POR ELLOS SUSPIRAN LAS LINDAS

Casi todos ellos pasan los cuarenta, y sufren una durísima competencia entablada por

MADRID. Por Armando Puente, corresponsal de Radiolandia 2000.

LUIS Miguel Dominguín sigue todavía siendo el número 1. A pesar de sus 50 años cumplidos, nadie ha sido capaz de arrebatarse el título de primero de los donjuanes españoles, que conquistó con sus memorables romances con Ava Gardner y Lauren Bacall y su matrimonio con Lucía Bosé.

El matrimonio suele ser el final de la carrera de play-boy, aunque algunos logran sobrevivir al trance. Porque lo importante no es el casamiento —trámite que no tienen inconveniente en cumplir los play-boys— sino el enamorarse. Entonces, si que están definitivamente perdidos. Otra cosa es el romance, como juego del amor. En esto Luis Miguel Dominguín sigue siendo tan maestro como en el arte de matar toros bravos o de cazar elefantes en Africa. Su último romance es Joyce, una periodista francesa,

de 27 años, que llegó hasta el cortijo andaluz de Luis Miguel hace tres meses, para entrevistar al mítico torero para la revista "Vogue" y que todavía sigue entrevistándolo.

En ciertos casos, el ser play-boy es cuestión de raza. Miguel Bosé está siguiendo las huellas de su padre. No pasa semana sin que las revistas le atribuyan un romance. Ahora con Christina Marcinelli, la hija de Elsa Martinelli y del conde Franco Marcelli Soctti. Miguel Bosé, que aprovecha todas las oportunidades para hacer declaraciones escandalosas —como llegar a insinuar el incesto con su madre— ha sido declarado "el hombre más sexy del año" por un espléndido jurado de jóvenes actrices españolas.

Otro que viene pisando fuerte es Alfonso de Hohenlohe: a los 16 años ya se hablaba de su romance con Tarin Power; ahora es con la Cantudo. No está mal para empezar.

Sus papás no piensan en la

retirada. Ira de Furstemberg está siempre en las revistas del corazón y Alfonso de Hohenlohe sigue animando las noches locas de Marbella, en la Costa del Sol, y se mantiene así vigente en el ranking de los play-boys de la guardia vieja.

Al igual que Jimmy de Mora, al que tres matrimonios con la misma mujer, la rubia sueca Margit y tres infartos no le han hecho todavía solicitar el retiro. Sigue siendo un modelo —eso sí, algo anarquizante— de play-boy, con sus safaris en Kenia, sus actuaciones desenfadadas en la televisión alemana, sus once perros y sus 12 loros.

Otros, como el marqués de Villaverde tienen que cuidar más las formas. No cualquiera puede ostentar el título de yerno del generalísimo Franco y estar al mismo tiempo emparentado con la familia Borbón. Por eso la vida sentimental del famoso cirujano —tan agitada como la de su amigo el Dr. Barnard— transcurre lejos de las boites y los lugares de moda,

preferentemente en las pistas de esquí de Sierra Nevada o en algún chalet de Marbella, ahora muy frecuentado por la princesa Gunilla von Bismark, según murmuran las chismosas de la Costa del Sol.

Su yerno, el duque Alfonso de Borbón, primo del rey, es un play-boy retirado desde que se casó con la bellísima María del Carmen, nieta del generalísimo Franco. La carrera sentimental de don Alfonso de Borbón está llena de nombres conocidos: Eleonora Rossi Drago, la argentina Rosanna Yanni y Mari-lú Toló, de la que se llegó a decir que sería reina de España, cuando se pensaba que el generalísimo Franco optaría por don Alfonso en lugar de su primo don Juan Carlos, al que por fin entregó el trono.

Gonzalo de Borbón, hermano de Alfonso, se mantiene en el ranking de los play-boys, aunque en una gris medianía. Su romance con Capucine y ahora con Christine de Cara-

PLAY-BOY ALFONSO.

Casado con la nieta de Franco. Enamoró a Mari-lú Toló, a Eleonora Rossi Drago y a muchas más.

PLAY-BOY FABILOLO.

Hoy está casado, pero no pierde las mañas. Miles de mujeres suspiran por Jaime de Mora y Aragón.

PLAY-BOY VILLAVERDE.

El yerno de Franco —cirujano él— es discretísimo. Pero sus aventuras son casi legendarias.



A LOS REYES DE LA AVENTURA DE TODA EUROPA

la siguiente generación de conquistadores.

má, una aristócrata franco-belga, no han logrado colocarlo entre los grandes. Al igual que le pasa a **Francis Franco**, nieto del generalísimo y cuñado de Alfonso, que parece especializado en jóvenes casaderas de la más rancia aristocracia española. El destino inevitable de Gonzalo de Borbón y de Francis Franco es el matrimonio con millonarias y ennoblecidas familias y no con actrices o modelos que todavía hoy frecuentan.

El matrimonio es también el paso que tendrá que dar **Ignacio "Nacho" Camuñas** si quiere seguir su brillante carrera política. "Nacho" Camuñas mostró al mundo entero que España estaba cambiando profundamente, cuando hace dos años, siendo ministro del primer gobierno de la monarquía, fue capaz de combinar los negocios de Estado con el ritmo "rock" de las discotecas, algo jamás pensable en la severa España de Franco, donde los ministros también se divertían,

pero muy lejos de los flash de los fotógrafos. "Nacho" Camuñas no tuvo inconvenientes en fotografiarse muy acaramelado con la hoy socialista **Massiel** o con la más despampanante de las turistas, y recibir el título de "Nacho de Noche". Hasta que el jefe del gobierno, Adolfo Suárez, le recordó que la España de hoy mantiene todavía vigentes ciertas formas, que es preciso guardar. "Nacho" Camuñas dejó de ser ministro. Ahora, como diputado, aunque presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores, tiene menos responsabilidades y nadie le llama la atención. Pero si aspira a ser algún día jefe del gobierno —y tiene condiciones para ello— deberá "pasar por la vicaría", como dicen los castizos madrileños. Parece que la elección ya está hecha: sería **María Rosa Santana**, la preciosa hija de unos terratenientes andaluces. Porque, como se sabe, la política no está peleada con los negocios, ni con la belleza femenina. ■

PLAY-BOY LUIS MIGUEL.

El ex torero Dominguín (aquí con Joyce, su última conquista), practica sólo caza mayor. Ello incluye bellas, claro.

